

Ugarte: El 'Maestro' del fútbol boliviano

Desde hoy en Señor Fútbol, un segmento de Los Inolvidables, con la cooperación del periodista Eduardo Salcedo, con quien recordaremos figuras y hechos del deporte boliviano



En el antiguo estadio Hernando Siles, en 1958, Víctor Agustín Ugarte y Enrique Miranda sostienen un balón de cuero de res. Eduardo Salcedo.

La Razón (Edición Impresa) / Eduardo Salcedo / La Paz / 22 de enero de 2016

El fútbol boliviano le debe glorias y galardones al maestro Víctor Agustín Ugarte, como el gol que anotó y paralizó a miles de aficionados peruanos, cuando Bolivia le ganó a Perú en la jornada del Sudamericano en Lima (1953), cuando se estrenaba el estadio Nacional. El Maestro hizo vibrar de emoción a la afición nacional. Defendió en múltiples ocasiones la casaca verde, brilló en canchas extranjeras en las que se convirtió en figura estelar sudamericana.

Ugarte, quien en varias oportunidades recibió el homenaje de la afición deportiva y del club Bolívar, fue 'entreal' —volante de apoyo, 8— de innatas cualidades. Gran dominador de pelota, de remates fulminantes. Quienes recuerdan sus jugadas coinciden en afirmar que él solo era un espectáculo aparte, quien se brindaba a su entrañable Academia en tardes de grata evocación.

Fue el futbolista más completo y más grande de los últimos 50 años. Fue indiscutible sucesor de Mario Alborta —otro crack de Bolívar—, significó la continuidad de la vigencia del club en el corazón de la hinchada "celeste".

Ugarte se rodeó en forma permanente de popularidad. Tuvo enormes ofertas de clubes del exterior, como Millonarios de Colombia, Boca Juniors (Argentina) en 1952. Sporting Cristal de Perú intentó cuatro veces comprar su pase, la negativa fue igual.

El Maestro fue ídolo, marcó goles de todos los estilos y desde todas las posiciones. Cuando llevaba la pelota con sus pies describía maravillosas piruetas que quedaron enmarcadas para siempre en las retinas de quienes lo vieron.

En San Lorenzo de Argentina jugó al lado del emblemático José San Filippo y en Colombia, en el Once Caldas, donde tuvo mejores actuaciones y ganó bastante. En ese país le ofrecieron

naturalizarse, más 30.000 dólares (1958), además hubiese jugado el mundial (Chile). El Maestro no aceptó.

En el Mundial de 1950, solo jugó un encuentro, ante Uruguay, perdiendo 8-0. En 1957, en el Sudamericano de Ecuador, logró un sitio de honor, y fue considerado goleador histórico de nuestra patria con 11 tantos. Un talentoso con el balón y fue destacado en el lugar donde jugó, y en 1963 fue uno de los puntales para lograr el título de campeones sudamericanos invictos. Ugarte falleció en 1996, a los 70 años.